

Clase 4

Técnica del manoseo:

Objetivo

- Habitación del perro a ser tocado por su dueño.
- Mantener el estado emocional estable a pesar de las manipulaciones que realicemos en su cuerpo.

Ventajas

- Estabilidad emocional en su presentación en Exposiciones Caninas y Test de carácter o socialización.
- Facilita la labor en la clínica veterinaria (exploraciones, curas, vacunas...) y en la peluquería canina.
- Garantiza la dominancia del dueño sobre el perro sin ningún traumatismo

¿DÓNDE REALIZAREMOS EL MANOSEO?

- Hasta los 5 meses subiremos al cachorro en una mesa estable, desaconsejamos los bancos donde pueda refugiarse en la pared. Para jóvenes y adultos que se inicien en este ejercicio utilizar una sólida mesa.
- Realizaremos las prácticas en una habitación tranquila y sin visitas.
- A partir de los 6 meses en cualquier lugar con distracciones

¿CÓMO REALIZAREMOS EL MANOSEO?

Subiremos en brazos al perro a la mesa, capturándole, y no llamándole para que venga. Empezamos el manoseo en el siguiente orden:

1º. Los ojos: tomamos su cabeza como si fuera un sándwich formado por nuestras manos dejando libres nuestros 2 pulgares. Con habilidad si hace falta nos podemos auxiliar de la correa o el collar. Bajar el párpado inferior, si la coloración de la mucosa es rosada o roja el perro está normal, si es blanca o pálida puede sufrir algún tipo de anemia. En las primeras prácticas no quitarle ni las legañas.

2º Las orejas: Reteniéndole de la parte inferior del cuello con una mano, con la otra observaremos cada una de las orejas. Podemos limpiar el pabellón externo de la oreja, por su cara interna. No utilizar hisopos. En las primeras prácticas no arrancar los pelos internos.

3º Los dientes: Sujetar con firmeza con una de nuestras manos, la piel de la parte inferior del cuello, en el punto donde debajo de la boca del perro se inicia la papada. Con la otra mano, no abrirle la boca, sino levantar los bellos laterales uno a uno y por último la zona de la trufa para ver sus incisivos. CUIDADO en no ejercer presiones en la nariz, aplastarle los pelos del bigote produce dolor sobre todo en las razas de perros que tienen cerdas duras. En las primeras prácticas no limpiarle la suciedad de su trufa, de restos de comida o tierra.

4º El cuerpo: El cachorro debe permanecer de pie sobre sus cuatro patas, si se sienta, debemos colocar una mano en su ingle, frontalmente, de manera que la palma de nuestra mano contacte con la cara interna su muslo, de inmediato se levantará, con la mano que nos queda libre acariciarle el dorso, grupa, flancos y rabo. Después pasarle una manopla de goma de limpieza.

5º Las manos: Los perros no tienen clavícula y sus brazos articulan con su caja torácica mediante tendones. Si toleran que levantemos y doblemos sus metacarpos, muñecas hacia atrás para explorar sus membranas interdigitales.

6º Los pies: Traccionar sus piernas hacia atrás podremos observar las almohadillas plantares, al tocarle con nuestros dedos produciremos cosquillas, algunos ejemplares dan coces.

7° El rabo: Es la prolongación de la columna vertebral, por lo tanto una zona sensible, debe tratarse con delicadeza. No levantar en exceso, duele.

Observaciones

- El cachorro necesita comprobar que no vamos a causarle ningún daño. No gritarle NUNCA.
- No practicar el manoseo mientras come.
- Todos los objetos que utilicemos en la manipulación le serán presentados con anterioridad para que los huela.
- Al principio ser breves, podemos realizar el manoseo en tres minutos.
- Si a nuestro perro no se le ha manoseado, empezar los ejercicios como si fuera un cachorro, subirle a la mesa un rato, darle de beber y empezar desde el principio, hasta realizar las prácticas en el suelo.
- Al terminar la sesión del manoseo, comprobar en qué medida le ha afectado a nuestro perro, el realizarle este ejercicio: si quiere jugar con nosotros podremos aumentar las manipulaciones, si por el contrario nos huye y se esconde dejarle solo. Procurar que en la siguiente sesión que tenga una mayor sed, mayor fatiga y más breves en el manoseo.

Qué NO hacer

- No deje a su perro en el suelo donde otros animales desconocidos tengan acceso. Así es como su cachorro puede contagiarse enfermedades. No permita a su cachorro socializar con perros que parezcan enfermos o perros que usted no conoce, que pueden no estar vacunados.

- No recompense conductas de temor. Aunque tenemos buenas intenciones, nosotros con frecuencia recompensamos la conducta alentando o calmando al cachorro cuando parece atemorizado. Es normal que el perro muestre algunas señales de recelo cuando se enfrenta a cualquier cosa nueva o diferente.
- No permita que la experiencia sea negativa, dolorosa o excesivamente atemorizante. Esto puede causar fobias de por vida en su perro.
- No fuerce o apure a su cachorro. Déjelo tomar las cosas a su propio ritmo. Su trabajo es proveerle la oportunidad.
- No haga muchas cosas a la vez. Los cachorros más pequeños necesitan gran cantidad de sueño y se cansan rápidamente. Es mucho más productivo tener breves y frecuentes exposiciones que ocasionales y largas.
- ¡NO ESPERE! Cada día que pasa es una oportunidad de esta etapa que se pierde para siempre.

